

LA CAPTACIÓN ILEGAL DE DINERO Y EL LAVADO DE ACTIVOS

“Quien no conoce la historia está condenado a repetirla”

Anónimo

Director: Dr. Luis Bernardo Quevedo Quintero

Colaborador: William Alberto Valencia Montaña

Es algo que ataca periódicamente, es auto regenerativo, muta constantemente, tiene casi 100 años entre nosotros, es muy simple, ya lo conocemos, lo hemos padecido varias veces, ¡pero aún así no aprendemos a cuidarnos de él!

No, no es una gripa, ni siquiera es un ser vivo, pero ataca en donde más nos duele, en los bolsillos de los Colombianos, se llama el esquema Ponzi y en verdad que se parece mucho a un virus.

Nació en la década de los veinte en el siglo pasado, su padre, Carlo Ponzi era un estafador italiano que emigro a los Estados Unidos, en donde ya existían engaños muy parecidos, pero el esquema Ponzi sin duda alguna se presentó como un juego de niños prometiendo entre los incautos un retorno del 50% de ganancias, lo que generó que la gente de Nueva York hiciera correr los rumores por las calles logrando que más incautos colocaran sus ahorros y que el negocio se expandiera de forma exponencial, en donde para febrero de 1920 tenía USD \$5.000, para marzo USD \$30.000, para mayo USD \$420.000 y para el mes de julio ya poseía un banco y millones de dólares. Después de ser intervenido su banco, Ponzi devolvió parte del dinero de los incautos y se ganó la gracia de los ciudadanos haciendo que la gente protestara a su favor en las calles; sin embargo, en agosto de 1920 se declaró en bancarrota y miles de personas perdieron su dinero.

¿Se les hace conocida la historia?

¿Cómo es posible que aún en el siglo XXI siga ocurriendo?

En Colombia hace no muchos años, un joven empresario de origen humilde creó un esquema muy parecido al del señor Ponzi, o mejor, el mismo virus pero con otro nombre, un ‘Holding’ que prometía devolver el dinero invertido en la compra de electrodomésticos, es decir, un retorno del 100% de la inversión. Debido a la no existencia de productos en el sistema financiero con rendimiento similar y ante la promesa de dinero fácil, miles de incautos convencieron a familiares,

amigos o conocidos que invirtieran sus ahorros, recurrieron a préstamos, hipotecaron sus viviendas o en el peor de los casos dejaron de trabajar para dedicarse única y exclusivamente a colocar los rendimientos obtenidos. El acabose empezó cuando hizo su aparición el crecimiento exponencial de las cifras, se calcula que para una pirámide de trece niveles se necesita una cantidad de incautos de casi el doble de la población mundial, lo que irremediamente conllevó a que no se pudieran pagar más dividendos a las personas que se encontraban en los últimos niveles de la pirámide. Muy pronto se propago como pólvora el rumor de la quiebra, causando que decenas de miles de incautos Colombianos perdieran su dinero o quedaran con grandes deudas; tiempo más tarde y durante la investigación de las autoridades el joven empresario relataría que el inicio de su empresa se había gestado con un crédito por apenas \$1.000.000,00.

¿Por qué no funciona?

Muy sencillo, el esquema requiere que exista una cantidad infinita de dinero y de incautos, y aunque pareciera que es infinito el número de personas que creen en este tipo de negocios, existen personas a las que no les llama la atención arriesgar y prefieren no invertir en lo desconocido ni en especulaciones sin fundamento; tener aversión al riesgo tal vez se convierta en un lamento si se pierde una gran oportunidad, pero, como dice la sabiduría popular, es mejor malo conocido que bueno por conocer.

¿Será que solo proviene de personas de origen humilde?

No, el mismo virus atacó desde lo más alto de la sociedad norteamericana, el fraude más grande del mundo realizado por una sola persona se gestó en silencio y tal vez con complacencia durante cuarenta y ocho años. Desde 1960 un reconocido asesor de valores creó la más grande estafa de toda la historia, de la misma forma en que se venía repitiendo año tras año en muchos países alrededor del mundo, prometiendo ganancias que no se encontraban en ninguna otra parte y haciendo que los primeros inversores recibieran el retorno de ganancias esperado a cambio de convencer a más personas para que se unieran a invertir, el resto es la repetición de lo sucedido con el esquema Ponzi.

Son interminables los casos en todo el mundo de personas incautas que son estafadas bajo el esquema Ponzi o la célula de la abundancia o los círculos de la plata o las pirámides, etc., además la lista de países es enorme y se registran casos en cada continente.

¿Es inevitable? Debemos resignarnos?

No, pero tal vez en este momento, mientras usted lee estas líneas el virus del esquema Ponzi esté mutando de nuevo y se presente con otro nombre, por eso ante la duda, cualquier inquietud o información de novedosos tipos de negocio que usted, su oficina o dependencia obtenga no dude en consultar con la Dirección Unidad de Control de Cumplimiento en donde, si nos escuchamos y banqueamos, podremos encontrar soluciones para lograr minimizar el riesgo y poder hacer un banco entre dos.

Recuerde que la captación masiva ilegal de dinero es considerada como un delito fuente del Lavado de Activos, es por esta razón que el **Banco de Bogotá** tiene implementado el Sistema de Administración del Riesgo de Lavado de Activos y Financiación del Terrorismo – **SARLAFT**, aunque son de amplio conocimiento los componentes de nuestro sistema, es de vital importancia para la efectividad del mismo el conocimiento del cliente y su actividad económica tanto al inicio como durante todos los años que interactúe con el banco, lo que junto con un análisis, estudio y control permanente de sus operaciones permite que el banco disminuya este riesgo.